

PRENSA

Los periodistas de Camilo Henríquez

El 20 de noviembre de 1811 arribó a Valparaíso procedente de Nueva York la fragata mercante "Galloway" que traía a bordo a los tres tipógrafos encargados de imprimir "La Aurora de Chile". Eran éstos los tres bostonianos Samuel B. Johnston, Guillermo Burbridge y Simón Garrison contratados por el comerciante sueco Mateo Arnold Haevel. Este había adquirido en EE.UU. la prensa y sus suplementos técnicos por orden del Presidente José Miguel Carrera que, por decreto supremo, fundaba en Santiago el primer periódico "Ministerial y Político" llamado "La Aurora de Chile" para la "ilustración del pueblo". Los recibieron en la casa de gobierno el propio Presidente Carrera y el Secretario de la Presidencia, Manuel Javier Rodríguez Ercózaga, más tarde transformado en el legendario guerrillero.

Los periodistas norteamericanos fueron objeto de numerosas atenciones de la sociedad santiaguina, especialmente Johnston, que poseía una mayor cultura, pero que no hablaba nuestro idioma. A los pocos días se sacó de sus cajones la prensa y su tipografía para instalarla en la casa de la Universidad de San Felipe, hoy Teatro Municipal, el 1 de febrero. Quedaba, así, armada la primera imprenta nacional. Cada uno ganaría la suma de mil pesos anuales, más el "intérprete" Samuel J. Henríquez que ganaría trescientos pesos y que venía de Londres, avocadado en Santiago.

Dos días después el gobierno de Carrera dispuso el decreto que

designaba a los cuatro técnicos de imprenta como funcionarios de gobierno. El 18 de febrero de ese mismo año Carrera firmaba el decreto que designaba redactor a Camilo Henríquez González, sacerdote de la Orden de "La Buena Muerte" que regresó a Chile después de sufrir largos años encarcelado en las "mazmorras" de la Santa Inquisición en Lima, y después en Ecuador, por el delito "blasfemo" de leer a los filósofos franceses Voltaire, Montesquieu, Diderot y otros que inspiraron la Revolución Francesa en 1789.

Se le asignó a Camilo Henríquez la suma de seiscientos pesos anuales. Tanto el director de "La Aurora" como su personal técnico entraron de inmediato en funciones, luego de la revisión de las primeras pruebas, ya que éstas adolecían de serias faltas de ortografía, pues los tipógrafos no conocían nuestros idiomas.

Camilo Henríquez, que era un acucioso gramático, corrigió las pruebas y lanzó a la calle, el día 13 de febrero de 1812, el primer periódico chileno, ante el alborozo de la gente que se abrazaba en las calles de la capital por tan magno acontecimiento. Se iba a



publicar semanalmente y su director y redactor principal comenzó a recibir a los primeros "periodistas colaboradores". Muchos de ellos se atribuían ser los autores de algunos artículos, pero se supo después, por revelaciones de don Luis Montt, de la Biblioteca Nacional, que Camilo Henríquez escribía tres y más artículos con diferentes seudónimos, aparte de las traducciones de publicaciones francesas que él mismo preparaba; Camilo Henríquez leía el francés, pero no dominaba el inglés, razón por la

cual lo aprendió. Poco tiempo después traducía, también, crónicas de la prensa de Londres y los EE.UU. Las crónicas las firmaba con los seudónimos de "Cayo Horacio" y "Patricio Curíanco". El principal colaborador de "La Aurora" fue Antonio José Irisarri, el guatemalteco, que firmaba como "Ajl". Irisarri, que era muy agudo en sus sátiras políticas, fue identificado después como "picante" por los ávidos lectores de "La Aurora".

Otros entusiastas colaboradores de Camilo Henríquez fueron, Juan Egaña, Hipólito de Villegas, Anselmo de la Cruz y Manuel de Salas y Corvalán, que revelaron una especial

vocación para redactar artículos de actualidad, poniendo énfasis en los momentos históricos que vivía la naciente República.

El caso histórico fue el del ciudadano español Manuel Fernández Hortalano, quien le dedicó una canción a "La Aurora de Chile", siendo ex Contador Mayor del Reino de España. Eso le costó una seria acusación que lo condenó durante la "Reconquista" por injuriar al Reino de la Madre Patria. Fue posteriormente absuelto.

También colaboraron en la

redacción el Secretario de la Primera Junta Nacional de Gobierno, Juan Agustín Vial Santelices, y varios otros que dieron nombre a esta noble empresa iniciada durante el gobierno de José Miguel Carrera. La primera "fiesta" o "borrachera" entre periodistas y tipógrafos fue la celebración del 4 de julio, día de la Independencia de EE.UU., cuando los tres tipógrafos norteamericanos se trenzaron a trompadas con los técnicos chilenos. "La Aurora" dejó de aparecer una semana, lo que provocó la consiguiente indignación de su director, que no presenció la primera noche "bohemía" de esos incipientes periodistas.

Le costó al gobierno, durante los catorce meses que se publicó "La Aurora", la suma de \$ 3.900 sin contar el valor de la tinta y el papel.

Algunos historiadores que poco mencionan a Camilo Henríquez en estos detalles periodísticos, le atribuyen cierto parentesco con José Miguel Carrera. La verdad es que cuando Camilo Henríquez vestía sotana en Lima, fue ayudado por un distinguido chileno avocadado en esa ciudad, tío de José María Verdugo, tío de José Miguel Carrera y Verdugo que ayudó al joven Henríquez a vivir en el Perú y después para viajar a Chile, luego de su oprobioso encierro en Perú y Ecuador, por defender la independencia de esos países hermanos.

MARCOS CORREA C.
Periodista

Los periodistas de Camilo Henríquez [artículo] Marcos Correa C.

Libros y documentos

AUTORÍA

Correa, Marcos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los periodistas de Camilo Henríquez [artículo] Marcos Correa C. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)